

Teresa Eggers-Brass, Javier Gullo, Juan P. Nardulli,
Cecilia Salim, Silvia Carabetta

CONSTRUCCIÓN DE CIUDADANÍA III

TRABAJO, SEXUALIDAD, GÉNERO
Y POLÍTICAS PÚBLICAS



Muestra distribuida por la editorial

ÍNDICE

A los docentes	6
Capítulo 1. Elaboración de proyectos	9
Ser ciudadano	9
¿Por dónde empezar? Del tema al problema	10
Desarrollo del proyecto	13
Capítulo 2. Estado y política	15
Ciudadanía y diversidad	15
Nueva ciudadanía de los pueblos originarios	18
La nueva ciudadanía política de los jóvenes	20
Dónde y cómo pueden votar los jóvenes	22
Los derechos políticos en la Constitución Nacional	23
Los partidos políticos en la democracia	24
Los derechos políticos y la participación colectiva	27
Iniciativa popular.....	27
Referéndum vinculante y Consulta popular no vinculante.....	30
Conflicto.....	30
Los pobres y los jóvenes vistos como amenaza.....	33
La delincuencia juvenil.....	35
Los miedos.....	36
Capítulo 3. Sexualidad y género	39
Sexualidad	39
Sexo y género	41
Estereotipos	43
Cuerpo, placer y sexualidad	45
¿Cómo que los niños y las niñas saben de sexualidad? ¿Quién les enseñó?	45
Los jóvenes de hoy en día	47
Las sexualidades “otras”	50
Las y los jóvenes: identidades sexuales y derechos sexuales	54
Las jóvenes y la violencia de género	57
Sexualidad, salud, prácticas culturales y ciudadanía	62
¿Por qué es importante la educación sexual?	64
Embarazo adolescente	67
Infecciones o enfermedades de transmisión sexual	69

Capítulo 4. El trabajo en la historia humana	71
Introducción	71
El trabajo en la Historia. Modos de organización anteriores al capitalismo	73
Amos y esclavos	73
Señores y siervos	74
¿Cómo surgió el capitalismo?	74
Trabajadores y capitalistas	77
El capitalismo como totalidad social particular	77
La doble tensión entre capital y trabajo: la lucha por la distribución del ingreso y el control del proceso de producción	78
Sociedad capitalista y Estado capitalista	80
La fábrica y la organización del trabajo en los siglos XIX y XX	81
Del trabajo artesanal al trabajo fabril	81
La mujer en el mundo del trabajo durante el siglo XIX	83
El valor y el precio de la mercancía fuerza de trabajo	85
Tecnología, productividad y disciplina	87
La implementación de tecnología en los procesos productivos y la competencia	87
Tecnología, trabajo y realidad social	89
Tecnología y disciplina	90
La búsqueda de ganancia como motor de la economía capitalista y como marca de la totalidad social	92
La explotación	92
La explotación en la ilegalidad	93
La explotación en la legalidad	95
Conflictividad social en los orígenes del capitalismo industrial y conquista de los derechos laborales: una síntesis de su dinámica histórica	96
El trabajo infantil en el origen del capitalismo industrial y en la actualidad	99
 Capítulo 5. El mundo del trabajo en la Argentina en la primera mitad del siglo XX	 101
Proyecto agroexportador y conflictividad	104
El Estado frente al conflicto	109
Las iniciativas legislativas del socialismo	110
La mujer en el mundo del trabajo en la Argentina agroexportadora:	
el caso de la industria frigorífica	110
La tensión entre la realidad de la legalidad y la realidad socioeconómica	112
El mundo del trabajo en la Argentina industrial	115
El derecho laboral como conquista popular bajo el peronismo	118
La constitución de 1949	119
Los derechos de los trabajadores. ¿Conquista o concesión?	122
El trabajo, el hombre y la mujer, en la época peronista	123

Introducción: la familia	123
El trabajo, la mujer y el hombre	124
La mujer	124
Los jóvenes como sujeto de derecho. El acceso a la educación	127

Capítulo 6. El mundo del trabajo en la Argentina desde mediados del siglo XX

La caída del peronismo y la revancha del capital	129
La última dictadura	132
La dictadura y el trabajo	132
El terrorismo de Estado como instrumento económico	133
Reformulación del patrón de reproducción del capital	134
La criminalización de la protesta y la colaboración empresarial con la represión estatal	135
La politización de la juventud.....	137
Los jóvenes como sujeto de represión.....	139
La década de 1990 como profundización del proyecto neoliberal	140
Los trabajadores golondrinas y los trabajadores migrantes	141
La internacionalización de la producción como estrategia del capital	142
El trabajo clandestino	142
Desindustrialización, desocupación y cuentapropismo	143
La mujer y el mundo del trabajo en la Argentina a partir de 1990	146
La mujer y el trabajo asalariado	146
¿Liberación o profundización de la opresión de género?	147
El trabajo y las nuevas tecnologías.....	152
Los jóvenes y el trabajo	154
El caso de los call centers	155
El caso McDonald ´s	157
Neoliberalismo y educación	158

Anexo	162
-------------	-----

Bibliografía.....	175
-------------------	-----

CAPÍTULO 1

Elaboración de proyectos

SER CIUDADANO

Por pertenecer a una comunidad que tiene una organización estatal, todos los que vivimos aquí somos ciudadanos. Si esto es así, ¿por qué es necesaria una materia que se llame Construcción de ciudadanía? Existen muchas razones. Ser ciudadano no es simplemente conocer nuestros derechos y nuestras responsabilidades y cómo exigir que se cumplan. Ser ciudadano es mucho más que eso, es un conjunto de prácticas individuales y colectivas que se ejercitan haciendo uso de nuestros derechos, defendiéndolos cuando están vulnerados, respetando los del otro.



Río revuelto (1949), del mexicano José Chávez Morado

En todo esto, la participación juega un papel fundamental y nuestra escuela es un espacio ideal para transitar el ejercicio de la ciudadanía, porque aprendiendo a conocer nuestros derechos y nuestras responsabilidades podemos activamente generar experiencias que hagan posible organizarnos desde lo individual hacia lo colectivo, resolver conflictos, revisar nuestras concepciones y sentirnos libres de expresar nuestras ideas, con el objetivo y la satisfacción de hacer junto a otros, para transformar las sociedades en las que vivimos en más equitativas, limpias y justas. Todo ello desde un enfoque que contemple la defensa de los derechos humanos y de la democracia.

¿POR DÓNDE EMPEZAR? DEL TEMA AL PROBLEMA

Construcción de ciudadanía es una materia que se organiza a partir de la elaboración de proyectos que surjan de los intereses e ideas de los estudiantes, con la colaboración y guía permanente del docente. No es difícil generar un proyecto, solo que hay que ser un poco ordenado y seguir algunos pasos para poder analizar exactamente qué es lo que queremos hacer y si es posible realizarlo con los recursos y el tiempo del que disponemos.

Lo primero que hay que hacer es elegir un **tema** sobre el que nos interese trabajar.

Actividades

Elección del tema

Reúnanse en pequeños grupos.

Revisen los temas y subtemas que hay en este libro.

Con la técnica de torbellino de ideas, hagan una lista de aquellos que les interesaron. Luego, agreguen otros temas que se les ocurran a ustedes, vinculados con los distintos capítulos.

Anoten y distribuyan esos temas en un cuadro que diga:

ME INTERESA MUCHO	ME INTERESA MEDIANAMENTE	NO ME INTERESA

Compartan sus intereses y desintereses con el resto de los compañeros.

¿Será posible encontrar un tema que les interese a todos? Quizás sí, quizás no. Si tienen mucha dificultad para ponerse de acuerdo, pueden ver la posibilidad de llevar adelante más de un proyecto, si es que el docente lo considerara posible. Pero lo mejor sería que, de acuerdo a los intereses, se distribuyeran las tareas dentro de un mismo proyecto. En el caso de diferencias de opinión conviene, antes de definir, que indaguen un poco más sobre el tema que a ustedes les parezca más interesante y, eligiendo un representante de cada grupo, argumenten por qué sería importante trabajar sobre él. Luego, podría someterse a votación del resto del grupo.

Es muy importante que se escuchen entre todos y que respeten sus opiniones. Los debates se ganan o se pierden según la calidad de los argumentos que presenten.

Bien, ya tenemos el tema. Pero ahora necesitamos que ese tema se vuelva un **problema** a indagar, necesitamos problematizarlo. Por ejemplo, nos interesa el tema de las drogas... bien, pero qué dimensión de ese enorme tema vamos a trabajar: ¿su impacto en la salud?, ¿las drogas legales e ilegales?, ¿la venta ilegal en mi barrio?...

Para poder aproximarnos a problematizar una temática es importante analizar dicho tema según tres dimensiones: el **sujeto**, el **contexto sociocultural**, y la **ciudadanía**. Es en la relación de estas tres dimensiones donde debe ubicarse la propuesta de trabajo. En otras palabras, entendemos que los sujetos desarrollan su ciudadanía en un contexto sociocultural. Entonces, a partir de una temática elegida, hacerse preguntas en cada una de estas dimensiones nos ayudará a ir ordenando nuestro proyecto de trabajo.

➤ Con respecto al *sujeto*: ¿quiénes son los sujetos que intervienen en esta situación? ¿Cómo se relacionan? ¿Pueden identificar diferentes grupos? ¿Pueden identificar si hay sujetos con más poder que otros dentro de la problemática? ¿Qué tipo de relaciones establecen los sujetos entre ellos: de solidaridad, de dominación, de sumisión, de enfrentamiento, etc.?

➤ Con respecto al *contexto sociocultural*: ¿en qué contexto sociocultural se produce esta situación que nos preocupa? ¿Siempre fue así, o se puede hablar de un antes y un después? ¿Cómo es la situación económica? ¿Cómo incide la situación política? ¿Cómo se relacionan los sujetos dentro de ese contexto sociocultural?

➤ Con respecto a la *ciudadanía*: ¿cuáles son los derechos que protegen a los sujetos que intervienen en esta situación? ¿Cuáles son las responsabilidades individuales y colectivas de los sujetos? ¿Pueden estos sujetos ejercer su ciudadanía plenamente para el problema que los involucra, en el contexto sociocultural en que se encuentran?

¿Por qué es importante analizar la temática que les interesa, haciéndose estas u otras preguntas para cada una de las dimensiones? Porque nos ayuda a acercarnos a la problemática desde una perspectiva más rigurosa. Muchas veces nos manejamos en la vida con nuestro sentido común, con nuestros prejuicios, con lo que escuchamos que otro dijo, con lo que vimos en la tele... y es muy importante que el conocimiento de cualquier problemática, o la resolución de cualquier conflicto, esté apoyada en información lo más objetiva posible. A partir de allí, podemos recortar los aspectos sobre los que se va a trabajar, aproximarnos a sus causas, decidir el o los ámbitos en los que vamos a inscribir el proyecto.



Por Zapata



Por Juan Nacht



Primera nota temática para el mural de Chapultepec (ca. 1956-1958), de David Alfaro Siqueiros

Actividades

Este juego consiste en adivinar mediante preguntas y argumentos quién ha robado el banco de la ciudad.

Se eligen cuatro o cinco compañeros del curso que serán los sospechosos. Cada uno tiene un personaje que cumplir, por ejemplo: una maestra jardinera, un jubilado, un mecánico de autos, un ama de casa, un actor, un empresario millonario, etc. El docente determina por sorteo quién de estos personajes es el culpable del robo al banco, información que solo la saben estos personajes. El culpable deberá pensar una “justificación” de por qué o para qué robó ese banco y no se la dirá a nadie hasta el final del juego.

Cada personaje, aún el culpable, deberán convencer de su inocencia al resto del curso. Para ello, brevemente deberán decir qué estuvieron haciendo el día del robo y por qué son inocentes.

El resto del curso, dividido en grupos, podrá hacer dos preguntas a cada sospechoso.

Finalizados los alegatos de los sospechosos y las preguntas, cada grupo discutirá quién le parece que es el culpable y por qué.

El docente, finalmente, develará quién es el verdadero culpable y se analizarán los elementos que cada grupo tomó en cuenta para afirmar algo sobre una persona, una situación, etc.; es decir, cómo nuestros prejuicios, preconceptos o nuestra imaginación intervienen en la construcción de nuestra manera de entender el mundo.

DESARROLLO DEL PROYECTO

Una vez definido el problema y decidido el ámbito desde el cual se desarrollará el proyecto tenemos que definir: los objetivos del proyecto, las acciones a realizar, quiénes se van a ocupar de realizar las diferentes acciones y cómo vamos evaluar los resultados obtenidos.

1. Comencemos con los **objetivos**.

Ya tenemos definido el problema a trabajar. ¿Qué queremos hacer? ¿Concientizar? ¿Averiguar si se están respetando los derechos de las personas involucradas? ¿Petitionar ante las autoridades? ¿Generar un espacio de debate? ¿Indagar más sobre la problemática?

Aquí van ejemplos de objetivos posibles para distintas problemáticas imaginarias:

- Concientizar a los estudiantes de esta escuela sobre los derechos que los asisten como jóvenes, teniendo en cuenta la ley de protección integral de niños y jóvenes.
- Solicitar a las autoridades del lugar la limpieza de un basural para el cuidado del medio ambiente.
- Generar un espacio de debate abierto a la comunidad sobre la importancia del respeto a la identidad sexual de cada persona, haciendo valer lo establecido por la ley de identidad de género.
- Reconstruir la historia del barrio sobre las víctimas del terrorismo de Estado de la dictadura militar de 1976 y relevar los espacios de la memoria que los recuerdan.
- Analizar, por ejemplo, la importancia de la Sociedad de Fomento barrial, ver qué lazos la unen con la comunidad educativa, y de qué modo se puede participar para volverlos más efectivos.
- Crear espacios de expresión para la difusión y visibilización de artistas barriales desconocidos.
- Promover y organizar ciclos de recitales, lectura y cine-debate, para incentivar el encuentro pluricultural y las adhesiones a diversas problemáticas de la comunidad.

En la definición de los objetivos tiene que quedar claro a quién va ir dirigido el proyecto: a los compañeros del curso, a las autoridades de la escuela, del barrio, a la comunidad, etc.

2. Ya tenemos los objetivos, ahora hay que planificar las **acciones del proyecto**.

Sin perder de vista qué objetivo u objetivos tenemos, ahora hay que diseñar qué tenemos que hacer para cumplir con esos objetivos: ¿tenemos que buscar información? ¿Vamos a encuestar o entrevistar gente? ¿Vamos a sacar fotos o a filmar?

Aquí es muy importante manejarse con criterios realistas. A veces se nos ocurren ideas geniales, pero no contemplamos que son muy difíciles de realizar porque no alcanzan los tiempos, no tenemos los recursos, pondríamos en riesgo la propia seguridad o porque encontrar a la persona que



Doce figuras a la mesa (1940), del brasileño Alfredo Volpi

desearíamos entrevistar es casi imposible. Sería genial, por ejemplo, entrevistar al intendente o al presidente, pero... ¿podemos hacerlo? Sería muy interesante observar qué pasa con la oferta de drogas en los locales bailables cuando los jóvenes salen de noche... ¿podemos hacerlo?

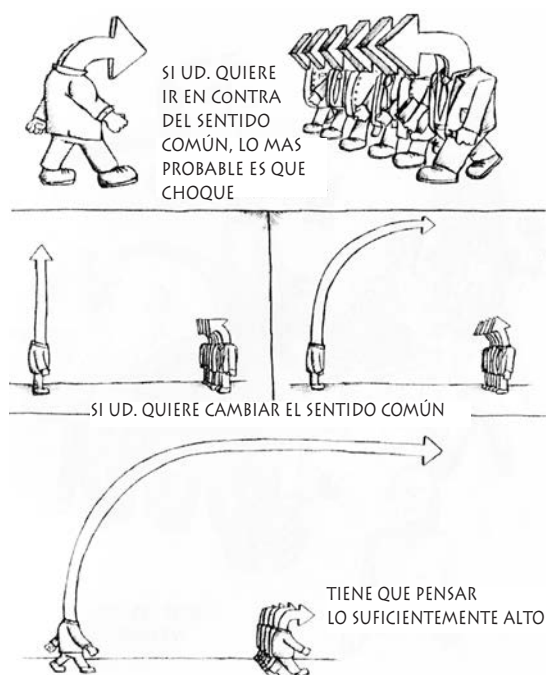
Siempre es preferible un proyecto más modesto, pero posible de ser realizado con los recursos y los tiempos que disponemos. Eso garantiza que podamos trabajarlo seriamente y llegar a buen puerto.

Al definir las acciones del proyecto, tenemos que **distribuir responsabilidades**, lo que significa definir quién se va a ocupar de cada cosa. En esta etapa es importante ser responsable, por supuesto, pero también detectar en el grupo quién es la persona que mejor podría ocuparse de tal tarea. Quizás hay alguien muy tímido, que le da vergüenza entrevistar, pero que es fantástico sacando fotos. O hay algún compañero o compañera que no puede disponer de mucho tiempo fuera de la escuela para ir a tal o cual lugar, pero que escribe muy bien y es prolijo a la hora de organizar la información. O hay chicos que son sumamente comprometidos y están dispuestos a aprender a hacer cualquier tarea que se les indique. Lo importante es respetarse, es charlar mucho y entender que todos son parte de un mismo equipo y que todos son parte del proyecto.

En esta etapa, también hay que definir cómo se van a **comunicar los resultados**, en caso de que el proyecto lo amerite. ¿Vamos a hacer un video? ¿Vamos a hacer un trabajo escrito? ¿Vamos a conducir un programa de radio?

3. Por último, hay que **evaluar** el proyecto.

Como en cualquier cosa que organicemos en nuestra vida –un cumpleaños, un examen, una comida– al finalizar nos preguntamos cómo salió todo. Eso es evaluar. Preguntarse si se lograron los objetivos propuestos, si cada uno hizo lo que se había previsto que hiciera, si podría haber estado mejor, si logramos respetarnos, si todos pudieron participar, qué cosas se pueden mejorar para un próximo proyecto, etc., y en este sentido, creemos que la pregunta más importante sería ¿qué aprendimos, qué logramos, en relación con el ejercicio de nuestra ciudadanía?



Por Pali Muñoz